



CRÓNICA: SHEINBAUM EN PALENQUE

Ofrece seguir ruta trazada por AMLO

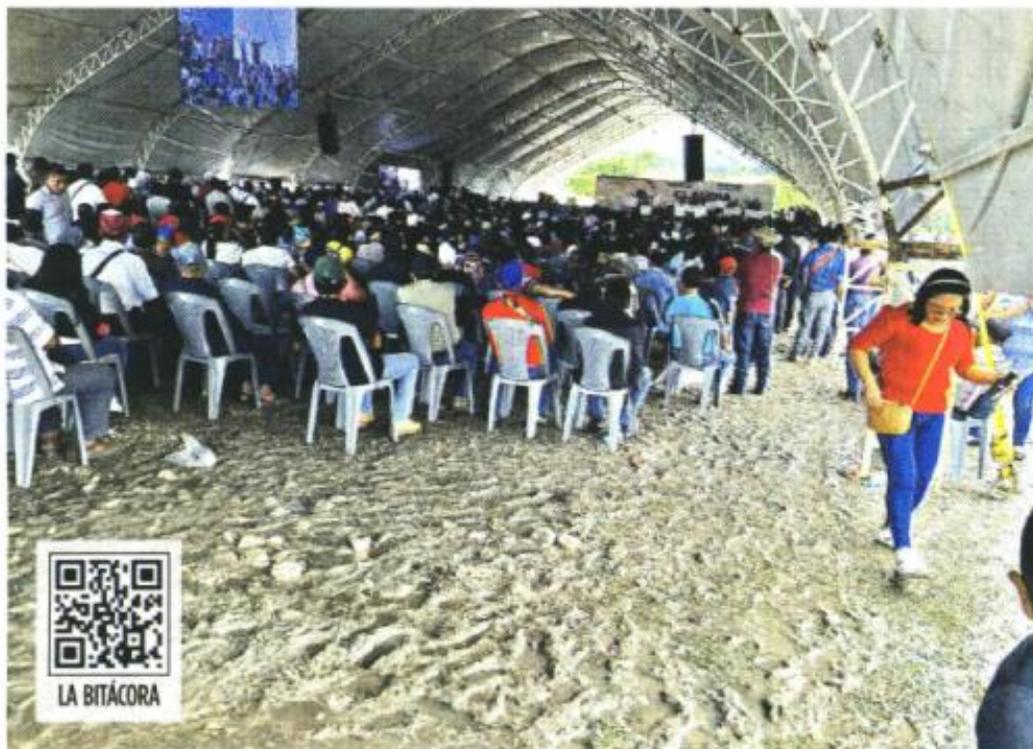
JORGE RICARDO

PALENQUE.- En momentos parece que el tiempo no pasa, que va y viene sobre el lodo del recinto ferial hundido en lodo, que patina, que resbala, se detiene. El pasado es una esperanza: que todo siga como hasta ahora, promete Claudia Sheinbaum, candidata de Morena a la Presidencia.

“¡La única alternativa para el País es caminar con el rumbo trazado por el mejor Presidente que haya habido en la historia de México, Andrés Manuel López Obrador!”, exclama y 4 mil personas, quizás un poco más, pero no los 15 mil que presumieron los organizadores, la celebran con los zapatos y huaraches hundidos en el lodazal.

Tiene su mérito, no cualquiera se atreve a hacer precampaña prometiendo más de lo mismo. El miércoles, en Nacajuca, Tabasco, la aspirante a presidenta

La aspirante presidencial morenista recorrió ayer municipios de Chiapas, donde refrendó su compromiso con la Cuarta Transformación



La lluvia causó que el espacio donde se realizó el mitin de Sheinbaum se inundara de lodo.

Especialiv



le gritaron que mejor querían que López Obrador se reeligiera.

Aquí en Palenque llovió 13 horas seguidas sobre calles sinuosas y arboladas. La tormenta se calmó, pero los cerros seguían coronados de nubes.

En la entrada del espacio donde colocaron 2 mil 500 sillas, ya todas ocupadas a las 10:00 horas. Cristóbal Montejo y su grupo de Catzajá, con sombreros negros y huaraches húmedos, abrió su mochila con fólders doblados. “Desde el tiempo de Carlos Salinas, la Secretaría de la Reforma Agraria nos puso en posesión 2 mil 966 hectáreas del predio denominado El Rosario, y van 29 años de viajes a México y no nos han escriturado”, dijo.

Los demás abrazaban sus oficios dirigidos al Presidente, donde decían que han invertido dinero, interés, sacrificio, que el año pasado fueron a Palacio Nacional, que por ellos no ha quedado. Que protestaban lo necesario.

El representante de Chacamax se limpiaba el lodo de las botas con los dedos. Resignados a la espera, todos se dejaban llevar por un mariachi que amenizaba y veían pasar a los vendedores de chicharrones.

“Venimos a decir que en Chacamax llevamos más de 59 años de que el camino está malito. Yo lo sé porque ya voy para 59 años”, informó Antonio Pinto Pérez, flaco, bigotón y con botas de hule. “Ver si le dice a Obrador que no podemos salir.

No hay cómo salir. Si están enfermos, hay que buscar la vuelta, aunque sufre el carro”.

Habían llegado temprano para un mitin que calcularon sería a las 10:00 horas, pero que había sido anunciado para las 12:00 horas. Sheinbaum, de jeans y blusa blanca, con un collar de rosas rojas, subió al templete a las 13:30 horas.

Tres horas antes que ella, Manuela Obrador Narváez, “Manuelita”, como la llama su primo, el Presidente Andrés Manuel López Obrador, se abrió paso con su grupo de acarreados, incluida una batucada. La seguía una pancarta con su nombre, pero nadie le dio ni un abrazo. La diputada buscaba la gubernatura de Chiapas hasta que su primo dijo que no le gustaba.

“No me bajaron, porque nunca me subí”, decía cuando tomaba asiento en primera fila. Sin rendirse, ahora busca ser senadora por Chiapas. “Manuela es Obrador”, rezan las pancartas colocadas en las calles de Palenque.

La sección 114 Fidel Velázquez de la CTM alineó sus carros de volteo para darle la bienvenida a la precandidata morenista.

Por fin llegaba Claudia. Llegaba acompañada por el aspirante a Gobernador, Eduardo Ramírez, y el dirigente nacional de Morena, Mario Delgado.

La ex “corcholata” presidencial del PT, Gerardo Fernández Noroña, y el Alcalde de Palenque, Jorge



■ Eduardo Ramírez recibió su constancia de precandidato de Morena al Gobierno de Chiapas.



■ Manuela Obrador, “Manuelita”, diputada y prima del Presidente AMLO, ayer en Palenque.

Cabrera Aguilar, del Partido Verde, subieron al templete.

“Somos los únicos que tenemos procesos democráticos al interior de nuestro movimiento. Y eso, compañeros, compañeras, nos hace invencibles, invencibles. No ha habido ni una ruptura, ni va a haber rupturas en nuestro movimiento”, exclamaba Sheinbaum con el ademán aprendido.

Con la voz en un sonso-

nete, replicaba el estilo de López Obrador.

“¿Transformación o corrupción? No se oye. A ver, ¿qué dice el pueblo? ¿Transformación o corrupción? No hay otro camino, no hay otra decisión”, señalaba.

Muchos se fueron antes de terminar el mitin, limpiándose el lodo de los zapatos o huaraches. Sheinbaum lucía sus tenis blancos sin mancha.